
DIARIO DE LA CORUÑA,**DEL MARTES 24 DE OCTUBRE DE 1809.**

S. Rafael Arcangel.

NOTICIAS DE OFICIO DE GERONA.

Partes que se han publicado por suplemento á la gazeta del Gobierno del sabado 7 de octubre.

El General en gefe del ejército de Cataluña D. Joaquín Blake ha dirigido el oficio y documentos que siguen, detallando la introduccion de los socorros en la plaza de Gerona.

» Excmo. Sr. — La inmortal Gerona vencida ó vencedora, fatal en todos tiempos á los ejércitos franceses que la han sitiado, sigue constante en su gloriosísima defensa ; pero careceria no solo de víveres y municiones sino hasta de lo mas necesario para los enfermos y heridos. Su cerco estaba apretado de tal modo que solo se comunicaba con el resto de este valiente principado por algun propio que salia por medio de las balas enemigas. Se hacia pues indispensable aliviar esta dolorosísima situacion, introduciendo un convoy capaz de remediar la escasez, como igualmente tropas de refresco para que ayudasen á la bizarra é incansable guarnicion de la plaza. Tanto quanto era interesante la operacion, era dificil y arriesgada. Aunque el enemigo ocupaba una línea bastante extensa podia reducirla con mucha prontitud, y era regular que se opusiera con todas sus fuerzas á impedir la entrada de unos auxilios tan importantes para una plaza, que há tres meses sitia y bloquea con el mayor rigor. No habia otro arbitrio que llamar su atencion por varios puntos, y hacerle creer que se trataba de presentar una batalla precisamente por la parte opuesta á la que debia seguir el convoy. Todo se ha logrado con la mayor felicidad.

» Mi quartel general estaba en S. Ilari, quando empecé á dar órdenes para los movimientos. Encargué al teniente del regimiento de infantería de Utonia D. Manuel Llanden, que marchase á la altura de los Angeles, situada al norte de Gerona, con el número competente de tropa y los somatenes que pudiera juntar en el

camino para desalojar al enemigo de aquella posición guardada con poca infantería, y proteger los convoyes de víveres que se introdujeran por aquella parte: lo que verificó puntualmente. En seguida me transferí á la ermita del Padró dos horas distante de S. Ilari, con las tropas de reserva para poder acudir al parage que se necesitara. Desde este punto hice marchar al coronel de Ultonia D. Enrique O-Donell con 1200 hombres de infantería y algunos caballos, para que atacara á los enemigos que estaban en Bruñolas, siendo mi objeto persuadir al general frances que por esta dirección debía caminar el convoy. A pesar de la excelente posición de Bruñolas y de estar aumentada su fuerza por atrincheramientos, O-Donell y su tropa la atacaron con tanto valor que ganaron la cresta de la montaña y plantaron en sus atrincheramientos la bandera española. Los franceses hicieron un fuego terrible, el que sufrieron los nuestros con la mayor serenidad, y sin corresponderle treparon hasta la cima de la altura. En esto les llegaron á los enemigos nuevos refuerzos creyendo que aquel era el punto que mas debían guardar. O-Donell, para evitar el ser envuelto, se baxó al llano y se mantuvo firme. Una división nuestra al mando del general Loygorri llegó poco despues al parage que ocupaba O-Donell. Nuestras tropas hubieran echado en un momento al enemigo de su posición si no se hubiera tenido por mas oportuno el hacer varias evoluciones para hacer parecer mayor su número, y dar lugar á que llegase este aviso al general frances para que reforzase este punto con los cuerpos que tenía en el Ter, que era por donde se había de introducir el convoy. Toda la tarde estuvieron estas divisiones á la vista de Bruñolas, abandonando los enemigos este pueblo por la noche con precipitación.

»El coronel doctor D. Francisco Robira, que estaba á la izquierda del Ter, como igualmente el teniente coronel D. Juan Clarós, atacaron de mi órden á los enemigos que tenían á su frente, y les llamaron con oportunidad la atención por aquella parte.

Entretanto 400 hombres de infantería y 500 caballos al mando del general García Conde escoltaban un numeroso convoy compuesto de 1500 á 2000 acémilas, y saliendo de Amer pasaron el Ter, dirigiendo su marcha por la orilla derecha de dicho rio para introducirse en la plaza. Arrollan á los enemigos que se les oponían, quemándoles varios campamentos, y logran entrar en Gerona. Inmediatamente los franceses abandonan todos sus puestos lejanos, y estrechan su línea para impedir que salgan las acémilas, bagageros y caballería que se hallaba dentro. Se hizo, pues, preciso variar nuestras posiciones y hacer movimientos para ponernos en estado de proteger su salida. Un dia y dos noches han

estado dentro de la plaza, y en seguida han verificado su marcha con tanta felicidad, que no hemos perdido ni un hombre, y ni siquiera un bagage ha caído en poder de los enemigos.

»El gobernador de Gerona se ha quedado con 30 hombres para guarnición Inmediatamente que reciba el parte detallado de Garcia Conde lo remitiré á V. E.; entretanto envio el extracto de los de O-Donell, Rovira, Clarós y Llandén. — Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Olot 13 de setiembre de 1809. — Excmo. Sr. — *Joaquin Blake.* — Excmo. Sr. D. Antonio Cornel?»

Extracto del parte del coronel O-Donell.

»Con mi division compuesta del primero y segundo batallon del segundo regimiento de Saboya á las órdenes de su teniente coronel D. José Alvarez, del regimiento suizo de Wimpffen, á las del capitán D. Pedro Molo, y del tercer tercio de Tarragona á las de su sargento mayor D. José Moragrega, hubiera atacado al enemigo al amanecer en su posicion de Bruñolas, si los guías no me hubieran apartado del camino recto mas de dos horas. Hecho el correspondiente reconocimiento, elegí el punto que me pareció mas accesible, el qual sin embargo era sumamente escarpado y cubierto de espesos matorrales. El enemigo tenia dividida su fuerza en dos cuerpos principales, ocupando ademas un reducto y cinco atrincheramientos en la cresta de la montaña. En consecuencia dispuse que la vanguardia compuesta de los granaderos de Saboya, de los de Wimpffen con sus tiradores precedida una guerrilla del tercio de Tarragona, atacase por el frente, dirigiendo esta columna el teniente coronel D. Pedro Sarsfield, mandando al referido tercio que sostuviese este ataque. Los batallones de Saboya formaban el cuerpo de reserva, y el regimiento de Wimpffen se situó al pie de la altura para detener á los enemigos que intentasen cargar por el flanco á la columna principal. La vanguardia marchó al ataque con una alegría y denuedo que no se desmintió durante todo el tiempo que duró, y á pesar del terrible fuego del enemigo, el qual se dirigia sobre su frente y costados, nuestros bizarros soldados lograron llegar á la cima y arrojar á los enemigos de sus atrincheramientos. Retirados de estos y unidos á refuerzos que les llegaron me fué preciso desamparar la posicion y acercarme al camino del Padró para evitar el ser envuelto. El rápido declivio del terreno y la proximidad del enemigo hacia difícil la retirada; sin embargo se executó con el mejor orden. Inmediatamente que baxamos al llano, hicimos alto formados en batalla, y mejorada nuestra posicion respectiva esperamos con impaciencia el ataque que no se verificó. Nuestra pérdida ha consistido en treinta muertos y treinta y quatro heridos: la de los enemigos debió ser de bastante consi-

deracion despues que nos apoderamos de sus atrincheramientos. Aunque todas las tropas han manifestado el mayor valor, recomienda el comandante de la vanguardia las compañías de los granaderos de Saboya con sus capitanes D. Francisco Cebollino y D. Pedro Suerra, y el teniente D. Manuel Ricart, de los quales han sido heridos el primero y tercero: igualmente recomienda dicho jefe de la vanguardia al teniente de granaderos de Wimpffen D. Manuel Quinter y los capitanes de granaderos de Saboya, el distinguido mérito del sargento primero Joaquin Samir y los granaderos José Planello y Juan Milan; y los de Wimpffen al cabo primero Nicolas Huchar, y los soldados Felipe Herrn, Jacobo Diti y Jorge Slemin. Merece particular atencion el teniente coronel D. Pedro Sarsfield y el sargento primero Bernardo Miguel que llevaba la bandera del tercio de Tarragona.”

Extracto del parte del doctor coronel Rovira.

„Este jefe recibió aviso de que el enemigo se encaminaba á Bañolas, y reconocido por sus guerrillas halló que era una partida de 200 infantes y 100 caballos que recorrian los pueblos inmediatos para privarles de acudir al somaten, matando 7 que iban con dicho objeto. Por aquel dia ya no pudo executar el ataque contra Montagut, pero lo verificó al siguiente desalojando de él á los franceses y llegando hasta Sarriá. Recomienda á su segundo D. Esteban Llovera que mandaba la vanguardia.

„En oficio posterior da parte de que luego que vió que la division del Sr. Clarós cargaba al enemigo por la parte de San Medi determinó atacar de nuevo, lo que efectuó su tropa con tanto valor, que á pesar del teson del enemigo le destruyeron los campamentos de Sarriá y Montrospé, habiendo entrado igualmente en la batería de Casa-Enroca. Quedó aquella noche acampado en los puntos de Sarriá y Pui-Montagut para observar los movimientos de los franceses en aquella noche. Al amanecer del dia siguiente fué atacado por 300 hombres, y á pesar de tan grande superioridad se resistió hasta tomar la ventajosa situacion de la Mota, la que no pudieron hacerle desamparar. Avisa haber cogido muchos fusiles, un crecido número de mochilas y otros efectos. Nuestra pérdida dice ser de muy poca consideracion, y de bastante la de los enemigos, contándose entre ellos un coronel y un capitán. Hace muchos elogios de su tropa, y recomienda de nuevo á su segundo D. Esteban Llovera.

(Se continuará.)

DE ORDEN SUPERIOR.

En la Oficina de D. Francisco Cándido Perez Prieto.